

Marzo, 1960

PROGRAMA DE
AVICULTURA
INIAP

BOLETIN DE EXTENSION N°1

CORIZA INFECCIOSA

La coriza infecciosa es una enfermedad respiratoria aguda causada por la bacteria Hemophilus gallinarum. La enfermedad ataca tanto a las aves en crecimiento como a las ponedoras, siendo las aves adultas más susceptibles. Este hecho tiene gran importancia en la inmunización contra coriza, como veremos más adelante.

Las pérdidas económicas debido a coriza se deben principalmente al aumento de aves de desecho en los galpones afectados y a la reducción en la producción de huevos en un 10 a 40%.

SINTOMAS

Los síntomas más importantes de la enfermedad son: descarga nasal, hinchazón de los tejidos faciales, lagriméo, pérdida del apetito y diarrea. Cuando las aves afectadas tosen, la tráquea y posiblemente el pulmón y sacos aéreos se encuentran también afectados.

Cuando se efectúa la necropsia de las aves muertas (se abren las aves para examinar los órganos y tejidos internos), las fosas nasales y senos infraorbitarios se encuentran llenos de moco y de material caseoso-purulento en los casos más avanzados. La tráquea también puede encontrarse llena de moco y los pulmones congestionados. Los sacos aéreos se encuentran turbios y engrosados cuando los pulmones están comprometidos en la enfermedad.

La duración de la enfermedad en los planteles avícolas afectados depende en gran parte, de la virulencia del organismo y de la presencia de otros agentes patógenos, como el Mycoplasma gallisepticum o los virus de newcastle y bronquitis. De lo anterior podemos deducir, que generalmente la coriza infecciosa aunque enferma un gran número de aves en los galpones afectados (morbilidad alta), no produce una mortalidad elevada. Cuando mueren muchas aves en un brote, la enfermedad se encuentra generalmente complicada con otros agentes patógenos.

TRATAMIENTO

El hemophilus gallinarum o agente causal de la coriza es sensible a:

1. Terramicina 200 gm/tonelada de alimento por 5 días
200 mg/galón de agua por 5 días
2. Sulfatiazol 0,5% en la comida por 5 días
sódico 0,025% en el agua por r días
3. Estreptomicina 200 mg por ave vía intramuscular

PREVENCIÓN Y CONTROL

1. Recuerde que las aves que sufren la enfermedad y se recuperan, se vuelven portadoras crónicas. Es decir, pueden contaminar aves recién introducidas al plantel avícola que no hayan tenido contacto previo con la enfermedad.
2. Asegúrese de que las pollas de reemplazo que compra vienen de plantales avícolas libres de la enfermedad, o que no hayan tenido brotes recientes.
3. Si en la zona avícola en donde se encuentra su plantel ocurre coriza con frecuencia, VACUNE periódicamente.
4. Vacune a las aves cuando tengan 10 semanas o más (18). Recuerde que las aves jóvenes son más resistentes a la enfermedad que las adultas.

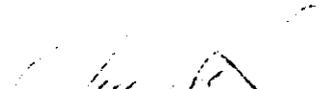
VACUNAS

Actualmente se encuentran en el comercio bacterinas preparadas en huevos embrionados, las cuales contienen una o más cepas de hemophilus gallinarum. Estos productos se inoculan vía intramuscular en aves de 10 semanas de edad o mayores. Para obtener mejores resultados vacune dos a tres semanas antes de que llegue la enfermedad a su plantel. En áreas en donde la enfermedad es frecuente (es endémica), los brotes de

coriza pueden predecirse; generalmente llegan con las lluvias, movimientos de aves, cambios bruscos de temperatura, estrés en general.



DR. GILBERTO TENESACA
Jefe Programa de
Avicultura INIAP



DR. GUSTAVO MORALES
Colaborador técnico
INIAP-SIDA

mg.